



CENTRO

AÑO III

DICIEMBRE 1953

NUM. 7

Al cumplirse el tercer año de publicación, "Centro" se reconoce firme y segura en la marcha. Siete números testimonian un trabajo ininterrumpido de búsqueda de ensanche y un esfuerzo vertical hacia lo hondo verídico. Nos proponemos continuarlo en el año próximo, con vistas a una constante mejora.

Llevamos el empeño de detenernos en los momentos actuales; retomar cada vez el hilo de lo pasado —en la medida en que la tradición es base en una sociedad—; y tentar a lo inesperado en lo porvenir que configura a determinada altura el presente.

Proseguiremos desde la personal actitud de los colaboradores incitando al examen de nuestra cultura en sus diferentes aspectos y problemas; y especial consideración dedicaremos a la problemática de la literatura y del pensamiento argentinos y americanos.

"Centro" quiere, puede y debe hacerlo en un medio, donde el juicio sobre la obra del prójimo inmediato está herido por la reacción de simpatías y antipatías personales o deformado por extraños compromisos o por anteojeras de irrisorios partidismos.

Lo poco que esporádicamente se hace hasta ahora muere decapitado ante la indiferencia del gran público, y en la estrechez de aquel círculo de lectores que busca en el juicio sobre el prójimo algo más que la salacidad de la anécdota.

Nuestra revista se halla felizmente libre de coacciones de este tipo, y tal circunstancia torna casi en exigencia la invocación a una tarea de la naturaleza propuesta. Para ella no valen abstracciones de ninguna especie, ni escamoteos ni presunciones de incontaminación, ya que seremos



sin duda lo que queramos ser pero sólo seremos a partir de la parcela en que fatalmente está afincada nuestra planta.

Quien no se asimila el contorno, aunque menos sea para conseguir expulsarlo por las vías naturales de excreción, vivirá como un organismo de invernadero, con todas las limitaciones implícitas a la vida artificial.

Para conocer el contorno, aparte de los datos que nos llegan por los medios normales de aprehensión, están los datos de los hombres que, por bien o por mal, se destacan en su ceñido territorio, y sobre ello debe recaer la curiosidad de los que buscan respuesta a tanto inmediato interrogante.

Puesto que deseamos la colaboración y el intercambio, en la tarea propuesta llamamos a un nuevo concurso literario para todos los universitarios del país incluidos los egresados en las últimas cinco promociones. Los temas (indicados en otro lugar de la revista) recortan algunos de los puntos que hemos resuelto encarar y a través de los cuales esperamos dar nuestra voz.

Nuestra tarea peca de ambiciosa si se tiene en cuenta que en un año aparecen sólo tres números de "Centro", pero se desnuda de toda vanilocuencia al calar el meollo de su intención. Abrir las páginas de una revista para un público de lectores-colaboradores, anticipando un plan, significa, por lo pronto, prender la chispa del interés sobre un tema determinado, y, en nuestro caso especial, arrojar al aire la primera palabra de un futuro diálogo de generaciones.

"Centro", al ofrecer sus páginas con este fin, con la reserva de un mínimo exigible de altura y calidad, publicará los artículos que los lectores envíen. El éxito de una empresa que juzgamos de interés común depende de la voluntad de todos.

Una revista de lectores-colaboradores como "Centro", se declara en abierta dependencia de ellos. Su éxito es el éxito de su público. Viceversa, también su fracaso.